

FERNANDO CHUECA GOITIA, arquitecto

“Hay muchos edificios vulgares, sin valor, como el remodelado museo Reina Sofía”

ACABA de ser nombrado Hijo Predilecto de Toledo, es el arquitecto que ha concluido, un siglo después, la catedral de la Almudena, y en los últimos años ha publicado interesantes libros sobre arquitectura como “El Siglo XX: de la Revolución Industrial al racionalismo” o “Barroco en España”. A sus 93 años puede darse el lujo de decir que la ampliación del Reina Sofía es vulgar y sin valor. Todo un carácter.

E. I.

ACABA de ser nombrado, con noventa y tres años. Hijo Adoptivo de Toledo, por unanimidad.

–Efectivamente, me han hecho hijo adoptivo de Toledo; era ya hijo predilecto de Madrid, ciudad de la que no me han podido hacer hijo adoptivo porque he nacido en ella. Creo que ha sido porque estoy muy vinculado a la ciudad; tengo en Toledo una casa muy hermosa, con muchas obras de arte, he construido mucho en ella y he exaltado durante décadas el gran valor de esta villa tan gloriosa.

–Hace unas semanas ha aparecido un libro llamado “Que no conste en acta”, en el que la periodista Pura Ramos muestra la cara menos seria de los académicos de San Fernando.

–Más que un libro es un divertimento, que no tiene demasiada importancia. Habitualmente en las sesiones de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando los académicos mientras escuchamos a otros solemos hacer algún dibujo. Han recogido esos dibujos en papeles y cartones y han hecho un libro con ellos. Son dibujos principalmente de los pintores y no es raro ver el retrato de algún compañero.

–Tiene una gran obra ensayística sobre arquitectura y urbanismo. En los últimos años ha publicado interesantes libros en Dossat de estudios sobre arquitectura como “El Siglo XX: de la Revolución Industrial al racionalismo”, “Barroco en España” o “Renacimiento”.

–Me gusta mucho escribir, e incluso escribir de temas que no son arquitectura. Me gusta mucho, por ejemplo, escribir de poesía, pero ya es difícil para mí. Para mí la arquitectura y la escritura son igual de importantes. Es cierto que en esos libros he mostrado algunos de mis principales intereses. Hubo una época en la que me interesó muchísimo el Escorial, fue cuando escribí “El Escorial, piedra profética”, libro en el que recojo mis experiencias ante un monumento tan insigne.

–Pero es lógico creer que habrá algunos logros que le llenen especialmente.

–Ha acabado mi obra más importante, que es la Catedral de la Almudena, pero también he hecho otras de las que estoy satisfecho. Aunque es cierto que no siempre se puede llevar a cabo las ideas de uno tal y como las tiene.

–¿Y entre esas obras...?

–La ampliación del Museo del Prado en los años sesenta, la Iglesia de San Cayetano, el Banco de Santander,



usted lo sabe mejor que yo. La verdad es que a mí me da igual.

–Ya en los años setenta escribió un interesante libro sobre la destrucción del legado urbanístico español.

–Me preocupa esta destrucción, porque en España no hemos sabido conservar lo mejor de nuestro patrimonio arquitectónico y urbanístico. Francia conserva mejor, o Inglaterra o Italia. España va hacia el modernismo por el modernismo y estamos dejando estropearse nuestro legado arquitectónico.

–¿Cuál sería la ciudad española más degradada en su opinión?

–La ciudad más degradada es Valladolid; una ciudad que ha perdido muchísimo. Valladolid habría podido ser interesante, con un gran valor histórico, y ahora es una ciudad en la que ha desaparecido la mayor parte de los edificios de valor, caótica, mal ensamblada. Ya no es una villa de arte. Entre las ciudades españolas, quizá la mejor conservada sea Santiago de Compostela, que es una ciudad que se ha desarrollado bien, sin perder su esencia, y que es de rango universal. Otra ciudad muy bien conservada es Toledo.

–Usted ha estudiado profusamente la obra de arquitectos de vanguardia; conoce a la perfección la Bauhaus, a Le Corbusier, Wright, Marcel Breuer, Mies van der Rohe... pero es crítico con sus seguidores.

–A mí Le Corbusier me parece un hombre interesante. Se estaba moviendo dentro de un modernismo que tenía sentido. Lo que sucede es que una cosa fueron aquellos creadores y otra lo posterior. En España, ahora nos hemos entregado a la modernidad de segundo orden, se hace to-

Datos de una vida

1911 Nace el 29 de mayo en Madrid.

1950 Arquitecto de la Fundación Lázaro Galdiano de Madrid.

1951 Ingresa en la Hispanic Society of America y en las Academias Nacionales de Venezuela, Argentina y Uruguay.

1954 Profesor Auxiliar Numerario de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de las asignaturas Historia de las Artes Plásticas e Historia de la Arquitectura.

1955-1956 Profesor de Historia del Urbanismo en el Instituto de Estudios de la Administración Local y en el Instituto de Estudios Políticos.

1958 Director del Museo Nacional de Arte Contemporáneo.

1961 Académico en la Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

1961 Promotor de la primera exposición dedicada a Picasso.

1966 Académico de Número en la Real Academia de la Historia de Madrid.

1973 Académico de Número en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid.

1978 Ingresa en el Cuerpo de Consejeros del Patrimonio Nacional (Casa Real) como Consejero de Bellas Artes.

1982-1984 Presidente del Ateneo de Madrid.

PROYECTOS

1944 Premio Nacional de Arquitectura.

Proyecto de terminación de la Catedral de Nuestra Señora de la Almudena de Madrid.

1950-1993 Catedral de Nuestra Señora de la Almudena, Madrid.

1953-1958 Ampliación del Museo del Prado, Madrid.

1961-1962 Restauración de la Iglesia de San Cayetano, Madrid.

1974-1975 Banco de Santander.

1980-1981 Ayuntamiento de Tarazona, España.

do más barato y sin sentido. Hay muchos edificios vulgares, sin valor, que no entiendo, como la remodelación del museo Reina Sofía, que es una simple amalgama de hierro y cristal, que parece más una maquinaria que una obra arquitectónica. No se puede hacer esto. Hay que respetar la arquitectura, la tradición de la arquitectura, que es una de las tres grandes artes, junto a la pintura y la escultura. Hemos de seguir bebiendo de Grecia; el Partenon, el Erecteion, han sido durante siglos la norma para convertir la Arquitectura en una obra de arte. ■

«España va hacia el modernismo por el modernismo y estamos dejando estropearse nuestro legado arquitectónico»